



LA PIEDRA PIEDRA

ESTABA el serrano rano
sentado en su piedra piedra,
mirando su pasto pasto,
chacchando su hierba hierba.

I

Pasaba por gran momento
el Imperio de los Incas:
Templos, fortalezas, fincas
nos hablan de tal portento...
Antes del Descubrimiento,
mucho antes del yugo hispano,
de cuerpo fuerte y lozano,
comunitaria conciencia,
muy feliz de su existencia
estaba el serrano rano.

II

Pero todo su esplendor
y su carácter bizarro
mató Francisco Pizarro
como mal conquistador:
Con sus tropas, invasor,
trepa los Andes cual hiedra;
Ahora nada le arredra,
sentencia al Inca sin pena
y éste escucha su condena
sentado en su piedra piedra.

III

Luego, sus tierras codicia
y al indio roba su chacra,
pueblos enteros masacra
para saciar su avaricia;
torturar es su delicia,
su proceder es nefasto:
de un sembrío que era vasto
han hecho un campo arrasado.
Miles de indios han llorado
mirando su pasto pasto...

IV

Al fin, Dios compadecido,
después de trescientos años
dijo "Son muchos los daños
que este gran pueblo ha sufrido".
Liberarlos ha podido,
en libertad los conserva,
pero con dolor se observa
que, pese a su habilidad,
vive el indio en la orfandad
chacchando su hierba hierba.